

(Núm. 81.)



DECIMAS VARIAS.

ARTA DE UN FINO AMANTE SOLICITANDO A SU DAMA.

Fuerza de amor me obligó
 a escribirte, porque en suma
 eres habla la pluma
 que un vergonzoso no.
 amantísima deidad,
 de mi pensamiento,
 donde el pincel atento
 rayó su autoridad;
 pues creer con verdad
 que me mi amor te vió
 adorarte se inclinó;
 aunque como amante y fiel
 escribirte este papel
 fuerza de amor me obligó.

Bien ves que soy atrevido,
 en declararte mi amor;
 pero el efecto mayor
 es el estar yo rendido;
 y así, señora, te pido,
 que lo que espresa mi pluma
 tu desden no lo consuma
 con tan amante fineza,
 que me obliga tu belleza
 a escribirte, porque en suma...

Y así rendido y constante,
 si con piedad me miras
 te pido que me admitas
 por tu dueño y fino amante;

y ese pecho de diamante
sea de mi dicha cuna,
y de mí nadie presuma
que fué mi constancia poca,
que lo que calla la boca
á veces habla la pluma.

En fin, si te dueles de mí,
solo, amada prenda resta,

el que me des por respuesta
de esa bella boca el sí;
de la pluma me valí
porque si amor lo mandó,
cierto es quisiera yo
el hablarte cara á cara,
la pluma mas bien declara
lo que un vergonzoso no.

CONTESTACION QUE DA LA DAMA A SU FINO AMANTE

Así tu pluma escribió
con amorosas palabras,
y pues que quiere el amor
correspondencia estremada,
ahí va la contestacion,
en ella te mando el alma.

Dices que amor te obligó
á escribirme con cariño,
y á mí me precipitó
á contestarme lo mismo:
leo tu amante papel
y lanzo dos mil suspiros,
y te proclamo mi bien
y dueño de mi albedrío,
solo quisiera saber
si es constante tu cariño.

Tus alabanzas estimo,
perdono tu atrevimiento;
no temas, dueño querido,
que tu amor no tiene precio;
tu valor presente tengo,
fina te lo pagaré,
tu gozo aceptar pretendo

si tú me sabes querer
con la vara del deseo
y no la del mercader.

Soy piadosa en el amar,
y de tí compadecida,
has de saber que será
tu pretension admitida,
y aun te prometo arrostrar
gustosa mi propia vida,
á todos abandonar
aunque me vea perdida,
solamente por llegar
á ser tuya mientras viva.

El sí que tanto deseas
ya le tienes, dulce dueño,
solamente con que seas
tan constante como bello:
me verás y te veré,
sin testigos hablaremos,
la pluma dijo tu fe,
mi mano tendrás en premio
y serás mi dulce bien
á pesar del mundo entero.

DÉCIMAS QUE DIRIGE UN GALAN OBSEQUIANDO A SU DAMA

*Eres águila imperial
que en el pinar se paró,
eres mas linda que el alba
cuando va rayando el sol.*

Como el campo brota flores
y las nubes agua clara,
brota de tu boca y cara

jazmines muy superiores;
eres malta entre las flores,
eres rosa sin igual,
y eres de entre el rosal
para mí la mas hermosa,
y á mas de ser generosa
eres águila imperial.

Eres mas linda que 'el oro,
la plata en tí se paró,
por eso desmereció
en vista de tu decoro,
que eres el mejor tesoro,
clavel que se engrandeció,
por eso se marchitó
á vista de tu desvelo,
pues eres aquel gilguero
que en el pinar se paró.

Mas quiero decirte que eres
y decirte quiero mas
que tú para mí serás
un prodigio de placeres:
mi hechizo, mi bien, ¿me quieres?

DESPEDIDA QUE DA UN AMANTE FINO A SU DAMA.

*Ya me voy, prenda querida,
ya me voy, porque amanece,
ya la luna se escondió,
ya el lucero no parece.*

Al alba tocan, señora,
dame amorosa tus brazos,
pues que yo siento los pasos
de la que es del sol la aurora:
en tí mi alma se atesora,
dulce prenda de mi vida,
no quiero que destruida
se vea tu honra por mí,
y para que no sea así
ya me voy, prenda querida.

Si las sombras de la noche
nos estaban ocultando,
ya las viene desterrando
Rebo en su dorado coche,
y antes que se desabroche
luces que al mundo le ofrece,
razon será, me parece,
ausentarme, ¡qué dolor!

sácame de tanta calma
pues tú me has robado el alma
y muero mi bien por tí;
sabe pues que para mí
eres mas linda que el alba.

Y en fin, jazmin de Cupido,
azucena clara y bella
lucero, luna y estrella,
lleno de amor encendido,
eres clavel muy pulido
y un hermoso mirasol,
y es tanto vuestro arrebol
y tanta vuestra frescura,
que demuestra la hermosura
cuando va rayando el sol.

*ya no me voy por temor,
que me voy porque amanece.*

Siento, mi bien, ¡qué desvelo,
irme de tu compañía,
pero los rayos del día
me dividen de tu cielo;
y así no tengas recelo
que tu honra peligre, no,
justo es que me ausente yo
de los que verme desean,
no haya miedo que me vean,
ya la luna se escondió.

Fuerza es, el ausentarme
en fin, gallarda y hermosa,
como amante y cariñosa
vuelve otra vez á abrazarme;
yo bien quisiera quedarme,
pero si á tí te parece,
queda con Dios, vida mia,
aquí mi labio enmudece,
*ya viene rayando el día,
ya el lucero no parece.*

DECLARACION QUE HACE UN GALAN A SU DAMA.

*Dar alivio á mi pasion,
puedes con tan solo un si,
esta ventura de ti
espera mi corazon.*

Prenda querida, adorada,
mi afecto á ti se rindió,
y el pecho de amor latió
al entrar en tu morada;
mi vista quedó turbada
y herido mi corazon;
en tan triste situación,
fuera mi suerte dichosa,
si quisieras, prenda hermosa,
dar alivio á mi pasion.

Eres la mas bella rosa
y el mas hermoso clavel,
y mi pecho fino y fiel
te ha elegido por esposa:
premia mi fe cariñosa,
hermoso claro rubi,
pues sabes que yo por ti
padezco de noche y dia,

y aliviar la pena mia
puedes con tan solo un si.

Eres hermoso jazmin,
eres la flor mas fragante,
eres fino diamante,
eres bello serafin:
tengan ya mis penas fin,
pues mi afecto te rendí,
mi corazon te ofrecí,
que no lo puedes dudar,
y solo espero lograr
esta ventura de ti.

Eres hermoso lucero,
eres estrella brillante,
eres de mi pecho amante
la prenda que yo mas quiero;
la que idolatro y venero
con la mas fina atencion
deseando la ocasion
que tu esposo llegue á ser,
y esta dicha merecer
espera mi corazon

TROVO NUEVO Y DIVERTIDO.

*Ciego es el que no ve,
el que nada oye es sordo,
quien no habla mudo es,
al que un pie le falta es cojo,
coja es la mala mujer.*

Cuando anda una mujer
dando gusto á su querido,
sin que nada llegue á ver
el infeliz del marido,
ciego es el que nada vé.

Si en tu casa hablare gordo
el que obsequia á tu mujer,
y tú á él de ningun modo
lo oyeres, te diré que
el que nada oye es sordo.

El que calla á cuanto ve
que con su mujer sucede,
da lugar con esto á que
cualesquiera decir puede,
quien no habla mudo es.

Tuerto es quien le falta un ojo
si con el otro algo ve
aunque sea con antejo,
y es tanta verdad, como que
al que un pie le falta es cojo.

Cuando cojear se ve
de una mujer el honor
por faltar á su deber,
se dice con gran razon:
coja es la mala mujer.

MADRID. — Despacho : Sucesores de Hernando, 11.